

25-M.

FILMS SELETTOS



Paul Muni
y Noel Francis
en una escena de la pe-
lícula Warner Bros First Na-
tional "Soy un fugitivo", clasifica-
da como la mejor producción americana
de 1932 por "The National Board of Review"

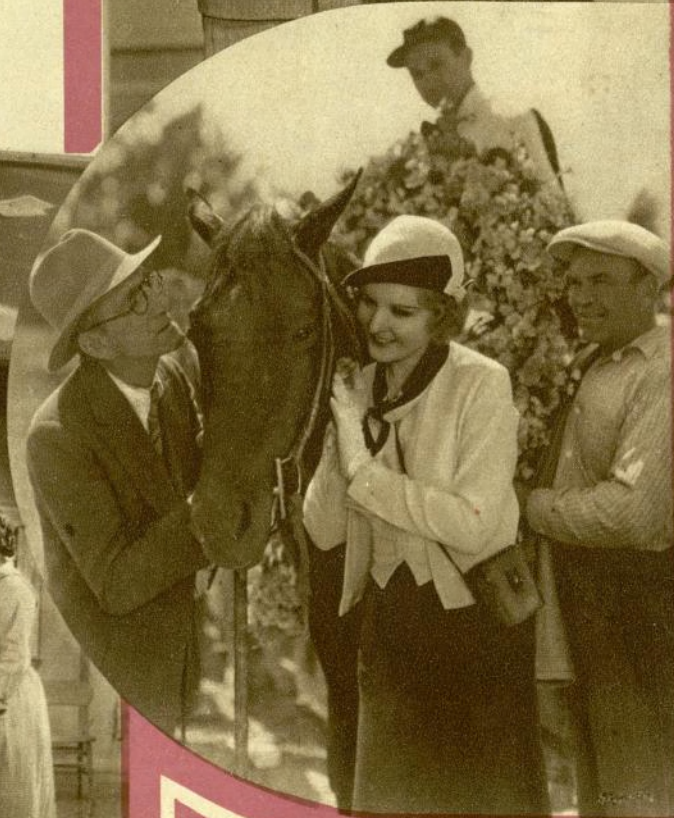
Ayuntamiento de Madrid



AÑO IV N.º 128
25 de marzo de 1933

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTÍSTICO

DE PURA SANGRE



Film del que es héroe un caballo de carreras y cuyos principales papeles están representados por Clark Gable, Ernest Torrence, Magde Evans, Lew Cody, Marie Prevost y Harry Holman, bajo la dirección de Charles Brabin.

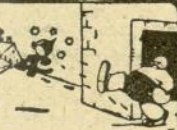
FILMS SELECTOS

SEMANARIO
CINEMATOGRAFICO
ILUSTRADO
DIRECTOR
Tomás G. Larraya



REDACCIÓN
Y
ADMINISTRACIÓN
Diputación, 211. Tel. 13022
BARCELONA

DELEGACIÓN EN
MADRID: LIBRERÍA
EL HOGAR Y LA MODA
Calle Valverde, 30 y 32



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Colonias
Tres meses. 375
Seis meses. 750.
Un año. 15.

América y Portugal
Tres meses. 475
Seis meses. 950
Un año. 19



TODOS LOS SÁBADOS

NÚMERO SUEITO
30
CÉNTIMOS



LOS FELICES AUTORES DE ARGUMENTOS



WARNER es ingeniero. Brown es capataz. Los dos trabajan en la construcción de un puente. La obra está atrasada. Hay que adelantarla sea como sea. El ingeniero aprieta al capataz, pero el capataz replica que los obreros no pueden hacer más de lo que hacen. La tarea se ha apoderado de todos, empezando por el propio Brown. Warner insiste y el capataz, por complacerle, interrumpe su necesario descanso para inyectar ánimos a sus hombres. De pronto, la tragedia. La carga de una grúa empuja a Brown y éste cae desde lo alto de la obra gigantesca. Warner se considera responsable de la muerte de su amigo. Si él no le hubiera obligado a interrumpir un descanso que su cuerpo tanto necesitaba...

—¿Qué puedo hacer por ti? — pregunta el ingeniero al capataz, ya agonizante.

—Ayuda a mi familia — responde Brown.

Le da las señas de su casa y muere. El ingeniero se presenta en el pueblo donde vive la familia de Brown. La confunde con otra del mismo apellido, confusión explicable, pues ésta es pobre y la verdadera familia de Brown es rica. Warner protege a los hijos de un Brown que no es el capataz y toma tan a pecho su protección que incluso se instala en la pobre casucha de los huérfanos. Por fin, todo se aclara cuando aparece el verdadero padre de los protegidos de Warner, un mal hombre que abandonó a su familia y que acaba de salir de la cárcel. Como Warner está enamorado de la hija mayor de Brown y el padre hace valer su derecho y arroja al ingeniero de su casa, el argumentista no tiene más remedio que matar a aquél para que la cosa pueda acabar en boda.

Cuando este film acabó de proyectarse, se me ocurrió desmenuzar un poco la trama y me encontré con que lo que debía ser una madeja era un manojo de cabos sueltos. ¿Por qué Brown vivía lejos de su familia si era un buen padre, según demostraba preocupándose de los suyos en el momento supremo de su vida? Además, su nobleza no podía ponerse en duda desde el momento en que Warner la defendía con calor en varios pasajes del film. ¿Por qué, teniendo su excelente sueldo de capataz, permitía que su familia no viviera a su lado?

¿Ignoraba que su familia había descubierto unos pozos de petróleo, que la enriquecieron de la noche a la mañana, o el descubrimiento se verificó después de la muerte del capataz y antes de que Warner llegara al pueblo?

¿Cuánto tiempo había mediado entre la muerte de aquél y el viaje del ingeniero? ¿No era lógico pensar que Warner se había puesto en camino en seguida, ya que su propósito era proteger a la familia de Brown y hay protecciones que no tienen espera? Y admitido esto, ¿no era prudente admitir también que la familia de Brown era rica desde

antes de la muerte del capataz y que, a pesar de ello, éste no se había enterado?

Nada de esto ni de otros muchos puntos que quedaban en la obscuridad se explicaba en el film. ¿Por qué? Nosotros no escribimos argumentos de películas ni conocemos la técnica de la filmación, pero sospechamos el motivo. Más difícil que idear un buen asunto es justificar los hechos que lo forman de modo que en la acción no falte la fuerza de la lógica. Un día, por descuido o por comodidad, se pasó por alto, en un film, la justificación de un hecho importante. La trama ofrecía allí un punto tan débil que amenazaba quebrarse, pero los culpables vieron con asombro que el público los imitaba y pasaba por alto el descuido sin darle importancia o sin darse cuenta. Autores y directores se pusieron tan contentos como si les hubiera tocado la lotería. Lo ocurrido representaba para ellos un feliz hallazgo. Desde aquel momento, las dificultades de su trabajo disminuían en un cincuenta por ciento. Puesto que al público no le importaban gran cosa las justificaciones, cuando se presentara un hecho difícil de justificar — que suelen ser precisamente los que más justificación necesitan — prescindirían de explicaciones y seguirían adelante.

Y así hemos llegado a estos films en que el público que no tenga una capacidad deductiva a lo Sherlock Holmes o un poder de invención a lo Edison para rellenar todo lo que en la película aparece vacío o para atar todos los cabos que en la pantalla se dejan sueltos, se queda tan a oscuras como si le contaran un cuento en chino.

Esto da también lugar a que a una misma película puedan aplicársele varios argumentos, según el gusto de cada cual, lo que, a lo mejor, es un mérito, pues lo mismo ocurre con las obras de Pirandello y nadie duda de que es un escritor genial.

Después de la película cuyo argumento hemos contado al comenzar, hemos visto cosas grandes sobre la cuestión de la lógica y las justificaciones en el cine. Hemos visto cómo una persona salvaba a otra que se estaba ahogando y la llevaba a cuestras hasta su casa sin enterarse de que la persona salvada era una amiga suya a la que veía diariamente. El autor debió de pensar:

«Como el salvador se echa sobre los hombros a la persona salvada y en la espalda no tenemos ojos, no tiene nada de particular que no la reconociera.»

Después de esta sabia reflexión, el autor escribió:

«El salvador no reconoce al naufrago.»

Y se quedó tan tranquilo.

No vamos a seguir abrumando al lector con ejemplos que sin duda él encuentra en la pantalla con gran frecuencia. Sólo le diremos, de un modo confidencial, que envidiamos a los felices autores de argumentos.

JOSÉ BAEZA

¿INFELIZ EN AMORES?

Para lograr éxito en la conquista amorosa, se necesita algo más que amor, belleza o dinero. Usted puede alcanzarlo por medio de los siguientes conocimientos:



«Cómo despertar la pasión amorosa.—La atracción magnética de los sexos.—Causas del desencanto.—Para seducir a quien nos gusta y retener a quien amamos.—Para obtener placer intenso.—Cómo llegar al corazón del hombre.—Cómo conquistar el amor de la mujer.—Para restituir la virginidad.—Cómo desarrollar mirada magnética.—La menstruación y el magnetismo sexual.—Cómo renovar el aliciente de la dicha, etc.»

Información gratis. Si le interesa escriba hoy mismo a

P. UTILIDAD APARTADO 159 VIGO (España)

DE UNOS A OTROS

PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombre, apellidos y dirección de los que las envíen, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el seudónimo que quieran que figure al publicarse. No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

DEMANDAS

935. — Un *K-ri-k-lo caprichoso* desearía saber la dirección de Janet Gaynor y Billie Dove. ¿Habría algún amable lector o lectora que tuviese la amabilidad de mandármelo?

Mi dirección es: José Panadés Ribá, Tociá San Fernando, 3, entresuelo, Igualada (Barcelona).

936. — *Magali*, al dirigirse por primera vez a esta sección, saluda a las simpáticas lectoras y lectores de FILMS SELECTOS y les ruega le contesten lo siguiente, principalmente por la simpática *Tahoser*: ¿Cuáles son los directores de las películas siguientes: *Compensación*, que interpreta Sidney Fox; *Malvada*, Anny y los carteros, *El Danubio azul*, por Brigitte Helm; *El puente de Waterloo* y *Amor rabioso*, por Dorothy Jordan?

Gracias anticipadas.
937. — Uno desearía que *Tahoser* o cualquier otro lector que pudiese y deseara contestar a sus preguntas le proporcionara los datos biográficos más extensos posible del director

René Clair y la lista más completa de sus films anteriores a *Sous les toits de Paris*.

938. — Una *Julietta sin Romeo* desearía la informasen de las siguientes cositas: ¿Ernesto Vilches es casado? ¿Cuáles son los títulos de las películas en las cuales ha tomado parte y cuáles las más recientes? Desearía asimismo su biografía y edad y la dirección de su propio domicilio, si es posible.

Agradeceré muchísimo a la amable personita que conteste a mi pregunta.

939. — *Halcón de los aires* desearía de algún amable lector o lectora le indicasen la dirección de Luana Alcañiz y Marlene Dietrich y sus biografías, dónde podría encontrar fotografías suyas, si la primera es soltera o casada, quién es su afortunado esposo, a qué se dedica y de dónde es.

A cambio de esto daré lo que sea, siempre que esté a mi alcance.

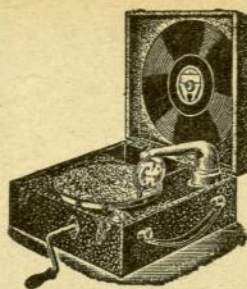
CONTESTACIONES

934. — De *Tahoser* a *El caballero enamorado*, en su demanda 604 (continuación): Loretta Young, nombre verdadero Gretchen (Margarita), nació a orillas del Lago Salado, en Utah, el 6 de enero de 1913. Es la menor de las hermanas Polly Ann Youn y Sally Elane. Hace unos años fué elegida estrella bebé. También tiene un hermano, Jack, y una hermanita, Georgina. Loretta, que descendiendo de padres anglofranceses, fué educada en un convento de San Ramón de Los Angeles, pasando luego al de Saint-Brenan. Es muy religiosa, católica; no es de familia, pero su madre fué convertida al catolicismo en Los Angeles y ella hizo las mismas hijas también, y hasta al abuelito de Loretta logró inculcarle esta fe. Loretta Young desde los cuatro años actuó en el cine en pequeños papeles para la First National, aunque no dejó de ir al colegio esto lo hacía de vez en cuando y sobre todo durante las vacaciones. De mayorcita entró a filmar un papel algo importante en el film de Mervyn Le Roy *Traviesa*, pero simpática, con Colleen Moore. Su primera cinta, que realizó a los cuatro años, fué *The Garglers*, con Fanny Ward. Loretta es una incondicional de la pantalla y concurre a los cines muy a menudo. Tiene un álbum en que pega los recortes de cuanto dice la prensa de su trabajo. Su película predilecta es *Vida rápida*. Sus favoritos en la pantalla son Ronald Colman y Ruth Chatterton. Exceptuando su profesión, lo que más le interesa es el arte de la danza en todas sus manifestaciones. Es una excelente danzarina; sus maestros de baile fueron Ernest Belcher y Ruth St. Dennis. Practica todos los deportes, con especialidad, la equitación y la natación. Entre los juegos de sociedad sólo le gusta el «pinpong» y nunca juega a las cartas. Su plato favorito es un puding de queso. Posee dos autos: un Cadillac y un Buick. Tiene los ojos azules y el cabello castaño, mide 5 pies y 3 pulgadas y media (1,57) y pesa 105 libras (53 kg.). Se casó con Grant

¿QUIERE REJUVENECERSE,

crecer, engordar, enflaquecer, corregir la nariz, orejas, pecho, espaldas, piernas, nacer desaparecer la calvicie, canicie, arrugas, hoyos, cicatrices, pecas, manchas rojeces, fétidez, desviaciones, imperfecciones y demás defectos? Escriba «Centro de Perfección», Apartado de Correos 1248 Barcelona. — (Incluid sello)

Withers, en Yuma (Arizona), el 26 de junio de 1930, sin solicitar la necesaria autorización paternal. La madre de Loretta intentó hacer anular este matrimonio, alegando la minoría de edad de L. Young. La unión no llegó a anularse, pero en 1931 Loretta abandonó el domicilio conyugal, reintegrándose a casa de su madre, e inmediatamente solicitó el divorcio. Tuvo una temporada que fué acompañada por Ronald Colman; ahora lo es por Hebert Som-



2,000 fonógrafos regalamos

a título de propagandas a los dos mil primeros lectores de

FILMS SELECTOS

que hayan encontrado la solución exacta del jeroglífico indicado al pie y se avengan a sus condiciones.

Encontrad los nombres de tres grandes ciudades españolas, cuyas sílabas se encuentran combinadas en los nueve cuadros siguientes:

SE	LA	DO
MA	LE	ILA
TO	VI	GA

Envíad la contestación a los

ESTABLECIMIENTOS PALMA

99, Boulevard Auguste-Bianqui. — PARIS (Francia)

Adjuntad a la respuesta un sobre con su dirección

NOTA. — Las cartas para el extranjero deben franquearse con un sello de 40 céntimos

bor, marido número 2 de Gloria Swanson. Tiene un cachorro, llamado «Pom», que acaba de ser premiado. Es llamada la venus de la joven generación. No conforme con esto, intenta alcanzar nuevos lauros como escritora y ha presentado a la compañía First National, que la tiene bajo contrato, un argumento cinematográfico que ha sido aceptado y empezará muy pronto a rodarse, teniendo a la autora por protagonista.

Películas importantes: *Rie, payaso, rie*, con Nils Asther y Lon Chaney; *La niña en la jaula de vidrio*; *El misterio del cuarto segundo*, con Grant Whiters; *Un magnífico flirt* o *La coqueta virtuosa*, con Matty Kemp; *Sangre en las olas* o *Mar rojo*, con Betty Compson; *Caciques*, con Charlie Murray; *Bésame*, con Otis Skinner; *Arriba el telón*, con Sally Blane; *El prodigio* y *A lady for love*, con Ronald Colman; *Tres muchachas*, con John Wayne; *Trus about Youlgh*, con Conway Tearle; *Beau ideal*, con Ralph Forbes; *I Like Your Nerve*, con Douglas Fairbanks, Jr.; *Blue Moon Murder Mystery*, con Walter Huston; o *La amenaza*; *La jaula de oro*, con Robert Williams; *Perdiendo los estribos*, con Douglas Fairbanks, Jr.; *Kismet*, con David Manners; *El honorable Mr. Wong*, con Edward Robinson o *El hombre del hacha*; *Taxi*, con James Capney, y en realización (julio de 1932), *Week end marriage*, con S. Blane. Fin de la demanda 604. A sus órdenes siempre, romántico caballero.

MARAVILLOSO

Y PRODIGIOSO INVENTO

En 8 días los cabellos blancos tomarán su primitivo color natural y será imposible conocer que estén teñidos, usando el **INSUSTITUIBLE ACEITE VEGETAL MEXICANO PERFUMADO**. Premiado en varias Exposiciones. Sólo tiñe el cabello blanco (Único en su clase). Se usa con las mismas manos como una Brillantina. **NO MANCHA, ES INOFENSIVO, QUITA LA CASPA, DA BRILLO AL CABELLO Y EVITA SU CAÍDA. UN ESTUQUE GRANDE ALCANZA PARA UN AÑO DE USO.**

De venta en todas las
Perfumerías de España.
CONCESIONARIO:

LA FLORIDA, S. A.

Fabricante J. Beltrami
Avenida 14 Abril, 566
BARCELONA

TINTURA MARTHAND

DE POSITIVOS Y RAPIDOS RESULTADOS



Tiñe las CANAS

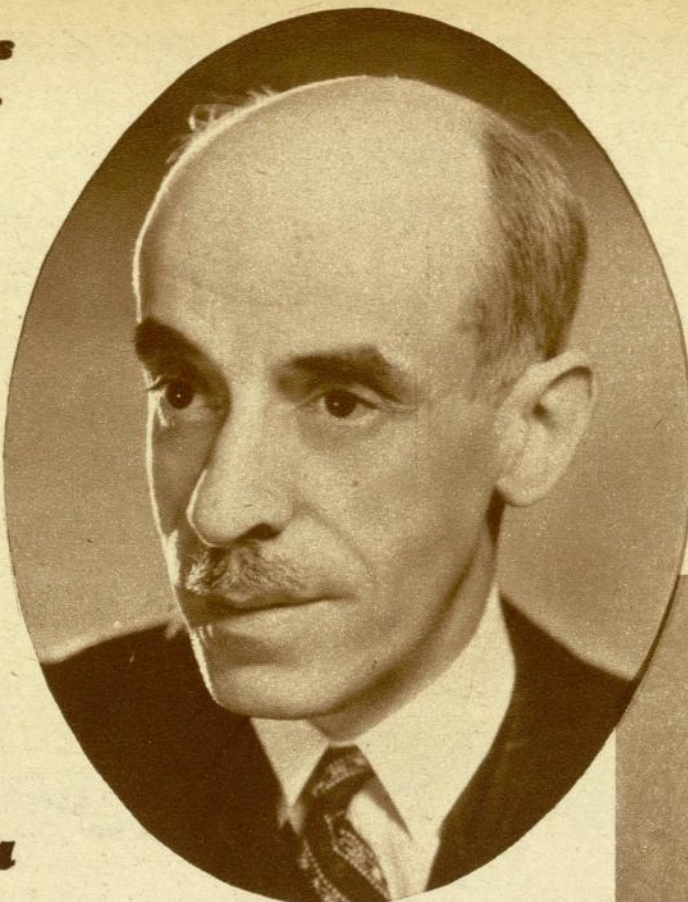
con una sola aplicación, dejando el pelo con el más hermoso negro natural. No contiene sales de plata, cobre ni plomo.

Caja pequeña . . 4 ptas.
Caja grande . . 6 ptas.

DE VENTA EN PERFUMERIAS Y DROGUERIAS

**< Films
Selectos >
en
Holly-
wood**

**Lo
que
debe-
mos
a
Mar-
tínez
Sierra**



GREGORIO Martínez Sierra es en Hollywood — innegablemente — el máximo pontífice del Cine Hispano. Su influencia espiritual fué decisiva en todo instante, y su actuación a todos, españoles e hispanoamericanos, debe enorgullecernos. Llegó en plena crisis, y en el proceso de su resolución a él se debe:

Que no muriese en Hollywood el Cine Hispano.

Que se hicieran las primeras películas «nuestras» originales.

Que surgiese una nueva Catalina Bárcena, como prototipo de nuestras artistas.

Que españoles e hispanoamericanos, sin preocupaciones de acentos, trabajaran juntos.

Que los improvisados traductores de diálogos fuesen substituidos por autores prestigiosos, como José López Rubio y Enrique Jardiel Poncela.

Que veteranos artistas como Mimi Aguglia y Antonio Moreno, a los que el Cine Hispano tenía cerradas sus puertas, renovasen sus laureles en la pantalla.

Que los grandes productores norteamericanos observasen cómo las películas hispanas pueden ser tan brillantes como las hechas en idioma inglés, sin imitarlas ni inspirarse en ellas...

Cada una de estas observaciones bien merece un artículo. Pero basta con que las señalemos, comentándolas ligeramente. A fin de cuentas los «hechos» siempre tendrán más fuerza que las «palabras».

Limitémonos, así, a anotar los «hechos»:

Hace tres años, todos los grandes estudios de Hollywood filmaban producciones en español. Y

todos, por sus propias torpezas, fracasaron lamentablemente. Todos, menos los de Fox, donde fué contratado Gregorio Martínez Sierra, y con él su inseparable compañera, la exquisita Catalina Bárcena.

La filmación y el triunfo de «Mamá» fué la que salvó la vida al Cine Hispano. Fué entonces cuando Fox decidió que no murieran las películas en español, alternando con las de Catalina Bárcena, las de José Mojica y las de Raúl Roulién.

Pero todas las películas hechas en español, incluso las de Mojica y las de Roulién, no eran más que simples versiones de obras norteamericanas. ¡Y Martínez Sierra impuso las suyas, originales! Ya filmó tres. Y ya sentó ese triple precedente para que análogamente se filmen, en lo futuro, las de otros escritores españoles e hispanoamericanos.

Catalina Bárcena, «remodelada» en Hollywood, como después lo fué Carmen Larrabeiti, dió la norma de cómo deben ser las artistas hispanas de nuestro cine: tan gentiles y tan sugestivas como las más atrayentes norteamericanas. Se acabó así, por fortuna, con aquel absurdo culto a las glorias del Pasado, que nos obligaba a aceptar — y en el teatro se acepta aún — como damitas y galanes a vejedores muy ilustres, pero ridículos de facha, y más abrumadores cuanto más grandes hubieran sido en su tiempo.

En los «repartos» de Martínez Sierra, contribuyendo a la mayor confraternidad racial, figuraron siempre juntos los españoles y los hispanoamericanos: Catalina Bárcena es cubana; Mona Maris,

argentina; Luana Alcañiz, cubana; Gilbert Roland, mejicano; Raúl Roulién, brasileño...

Cuando empezaron a filmar películas en español, los diálogos los escribía cualquier indocumentado, ¡incluso en los grandes estudios! ¿A qué recordar nombres? De todos aquellos sólo debe recordarse con respeto el nombre del poeta venezolano René Borgia, acaso el único que, entonces, mereció unánimes elogios. Martínez Sierra recomendó a José López Rubio y a Enrique Jardiel Poncela, que con él colaboran en Fox. ¿Y a qué insistir en las demás observaciones apuntadas? Se comentan por ellas mismas. Y lo importante es su efecto:

La influencia ejercida por Gregorio Martínez Sierra, cuya última producción, «Una viuda romántica», será llave de oro que ha de abrir las puertas de otros estudios, para fomento del Cine Hispano. ¡Y eso más deberemos a Martínez Sierra!...

MIGUEL DE ZÁRRAGA
Hollywood, marzo 1933



Catalina Bárcena, en «Una viuda romántica» (de Martínez Sierra)

BIOGRAFÍAS
BREVES **CLIVE BROOK**

CLIVE Brook fué a América para actuar en un film, y desde entonces permaneció en ella. El joven inglés, que a no haber perdido la fortuna su familia sería un abogado más en el inmenso Londres, tiene tras sí una historia tan interesante como pintoresca.

Obligado a abandonar sus estudios en la universidad de Dulwich a la edad de quince años, entró como maitre en la secretaría del Club Colonial, en Londres; allí estuvo durante un año, pasando después a ser redactor de un periódico, en el que escribió numerosos cuentos, perfeccionándose al mismo tiempo en el estudio del violín.

Desde muy temprana edad, y quizá por herencia materna, sintió grande inclinación a la carrera del teatro, pero no se atrevió a dar un paso definitivo hacia la escena hasta después de concluida la guerra. La experiencia adquirida en los campos de batalla le dió ánimos para afrontarlo todo.

Después de alejarse de Dulwich, estudió declamación con algunos eminentes actores ingleses, y tomó parte en muchas funciones de aficionados, pero sin intentar abrirse paso entre las huestes profesionales. En septiembre de 1914 entró a formar parte de los Artistas Fusileros, entidad que fué disuelta seis meses después, ingresando todos sus miembros en el ejército con



Clive Brook, en «El expreso de Shang-Hai»

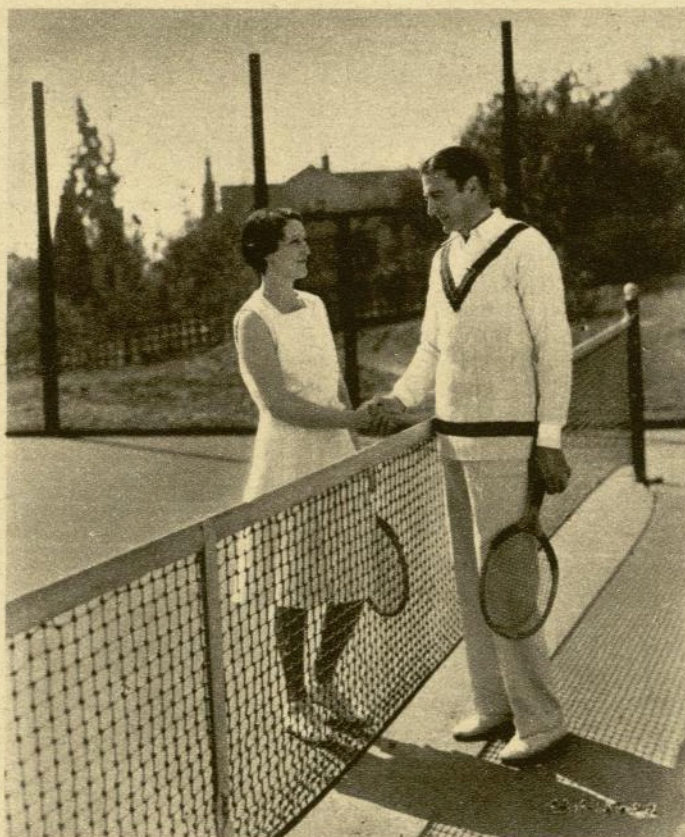


Clive Brook con Juliette Compton, en «Maridos errantes»

el grado de suboficiales. El primer cargo que desempeñó Brook, como subalterno fué el de cuidar de la sección de ametralladoras de un regimiento de Londres, que vigilaba los zeplines a lo largo de las costas orientales. Después fué destinado a tomar parte activa en el servicio de las ametralladoras, permaneciendo en esa organización durante la mayor parte de la guerra. Entre los principales hechos de armas en que se halló presente, se cuentan la segunda batalla de Vimy Ridge y la de Messines. En esta última las fuerzas británicas pusieron minas en una larga extensión del frente enemigo, produciendo tan formidable explosión que el estampido se oyó en el mismo Londres. Brook se contó en el número de los soldados que permanecieron cubiertos por la avalancha de tierra, pero logró escapar aparentemente ileso. Terminada la batalla, le fué concedida una licencia de diez días, que el bizarro militar fué a pasar a su ciudad natal. Mientras actuaba en una función dramática en Londres, perdió de súbito la memoria, que pudo recuperar a la madrugada del siguiente día, y hallándose en el extremo opuesto de la población. En apariencia se repuso por completo de este ataque, mas por precaución las autoridades militares le retuvieron en Inglaterra, dedicándole a la instrucción de tropas. Ejerciendo estas fun-



Uno de los últimos retratos de Clive Brook.



Clive Brook con su esposa Mildred Evelyn.



Artístico retrato de Clive Brook.



Betty Compson, que actuó con Clive Brook en el film titulado «De mujer a mujer»

ciones sufrió un nuevo ataque, esta vez de enajenación mental, y a medianoche se fué al campo de instrucción y se puso a dar enérgicas voces de mando a unas tropas que sólo existían en su enferma imaginación.

Este fué, afortunadamente, el último trastorno cerebral que padeció.

Brook, por su denuedo en el frente, alcanzó el grado de comandante, y una vez concluida la guerra hizo sus primeros esfuerzos para ingresar en una compañía teatral. Confió su propósito a sir Alfred Beitt, uno de los más famosos productores de la Gran Bretaña, quien inmediatamente le concedió un importante papel en «Hermosa y apasionada».

Lo perfecto de su trabajo le proporcionó un contrato con Basil Deane, uno de los más célebres magnates de la escena inglesa, y Clive fué escogido para interpretar el protagonista de «Durante el domingo», obra en la que obtuvo un ruidoso éxito personal. Por entonces conoció a miss Mildred Evelyn, que fué su compañera en la citada obra y en «Amor sagrado y amor profano». Poco después los dos jóvenes artistas contrajeron matrimonio.

Después actuó junto a Betty Compson en un film titulado «De mujer a mujer», y durante dos años continuó trabajando para la pantalla inglesa, antes de aceptar el contrato que le ofreció el difunto Mr. Thomas



Clive Brook con Kay Francis, en «24 horas»



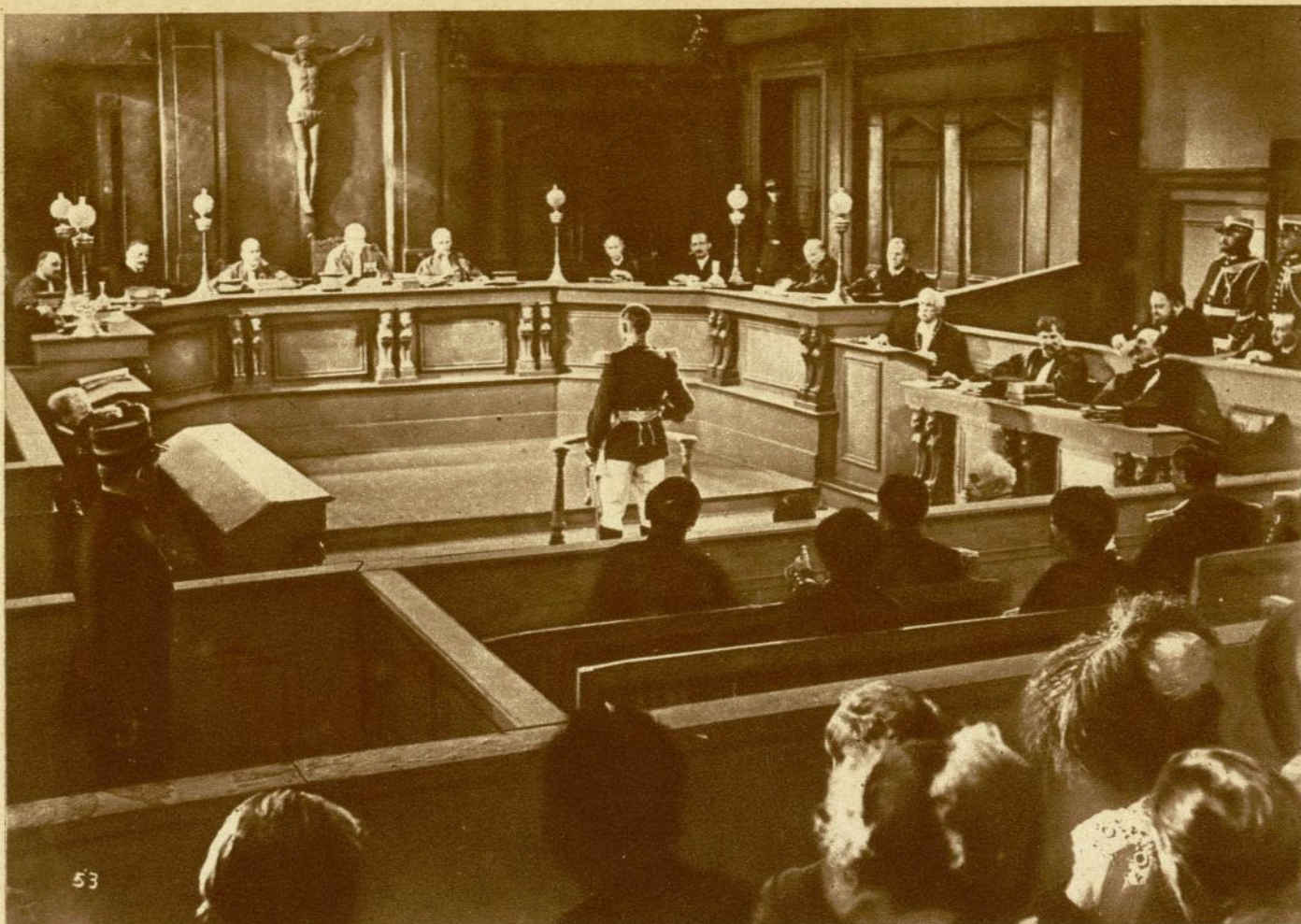
Clive Brook, en «Labios sellados»

H. Ince, para que fuera a los Estados Unidos, a tomar parte en una película.

En calidad de «lanza libre» trabajó en «Cristina, la del hambriento corazón», y más tarde en los films «Tentación», «Espejismo», «Jugar con el alma», «De classé», «Siete pecadores», «Si falla el matrimonio», «El enemigo de las mujeres», «Compromiso», «Tres de cara al oeste», «Cuando se enfria el amor», «Nunca se conoce a las mujeres», «Por qué vuelven ellas al hogar» y «Sólo por la manutención».

Después obtuvo un largo contrato de la casa Paramount, y sus películas para esta empresa han sido, entre otras, «El pecado popular», «La alambra de pinchos», «Hula», «Miedo de amar», «Las clases bajas», «Caras olvidadas», «Intromisión», «Las cuatro plumas», «Una mujer peligrosa», «Pecadoras adorables», «La vuelta de Sherlock Holmes», «La mujer que ríe», «Sarah e hijo», «La mujer de nadie», «El expreso de Sang-Hai», «El secreto del abogado», «Maridos errantes», etcétera.

Nació en la capital de Inglaterra, hijo de Alfred Brook y Charlotte Mary, que fué cantante de ópera. Estudió leyes en la Universidad de Dulwich. Mide 178 m. y pesa 75 Kg. Tiene el cabello obscuro y los ojos grises; es muy aficionado a escribir cuentos y sus deportes favoritos son el polo y la equitación.



HISTORIA Y CINE UNIDOS

EL PROCESO DREYFUS

El Proceso Dreyfus tuvo tal resonancia que llevó las inquietas miradas del mundo entero hacia Francia que se hallaba turbada en su paz interior por la guerra civil, a ratos sangrienta. Aquel error clásico, único, cometido por la justicia militar, se transformó, con el tiempo en un acontecimiento profundamente humano de carácter internacional por sus alcances y su trascendencia.

Verdad es que bajo la justicia de los hombres se han dado casos de sentencias equivocadas y de rectificaciones. Pero nunca existió un escándalo como el promovido por el proceso Dreyfus, que preocupó a toda la humanidad civilizada, que angustiosamente estuvo pendiente del resultado del mismo.

Dreyfus fué, como es sabido, condenado siendo inocente, y como luego, debido a las revisiones que hubieron de tener lugar por el apremio de gran parte de la opinión francesa, capitaneada por los intelectuales, se iba demostrando su inocencia, como era preciso que quedara en buen lugar el Consejo de Guerra que lo condenó sucesivamente, y era necesario defender al Estado Mayor que fabricó las pruebas de manera inconsciente primero, y luego ya seguro de su falsedad, surgió una de las luchas interiores más enconadas, más enérgicas y más peligrosas para la propia República.

En la papelera del agregado militar en la Embajada alemana de París, te-

niente coronel Schwartzkoppen, se encuentran, en septiembre de 1894, por un agente al servicio francés trozos de un memorándum que acompaña noticias militares.

El ministro de la Guerra, general Mercier, ve con espanto que pelagra su puesto. En el Estado Mayor había un traidor. Esta era la general creencia. No había otro procedimiento para descubrirlo que examinar la escritura de los oficiales. Se pensó en Dreyfus, judío francés. Se buscó su escritura. Por coincidente fatalidad su letra se parecía mucho a la del memorándum.

Ya no se necesitó más. A pesar de los contradictorios peritajes, Dreyfus, después de un ruidoso proceso, es condenado, por traición a la patria, a proscripción perpetua, degradado ignominiosamente y deportado a la isla del Diablo (Guyana Francesa).

Allí permanece cuatro años encerrado, atado con cadenas como un criminal vulgar. Mientras tanto, en París, su esposa y su hermano Mathieu luchan incansablemente, convencidos de su inocencia, contra un mundo de odios y de vileza. El coronel Picquart, nuevo jefe de la oficina de informes, encuentra las primeras pruebas de su inocencia. Sus sospechas recaen en el mayor Esterhazy.

Pero la noble intención del coronel Picquart en favor del desterrado, es vista con desagrado por el Estado Mayor y el ministro de la Guerra. Aquello es cosa

ya consumada y no es conveniente para el honor del ejército una revisión del proceso. A Picquart, por su insistencia, se le envía a Túnez. El proceso Dreyfus ha hecho una nueva víctima. Gran parte de la opinión francesa exige la revisión, pero el mayor Esterhazy, a pesar de las contundentes pruebas que le acusan, es declarado inocente...

Es entonces cuando surge indignada la voz de Emilio Zola con su fogoso y vibrante «¡YO ACUSO!», de mundial renombre. Clemenceau, más tarde EL TIGRE, lo publica en su diario «Aurora». Con el «¡YO ACUSO!», de Zola, el mundo empieza a prestar atención a aquel escandaloso asunto, que se transforma en un «affaire» internacional de grandes vuelos. A petición del ministro de la Guerra tiene lugar el ruidoso proceso Zola, aquel singular y provocativo proceso que duró del 7 de febrero de 1898 al 23 del mismo mes. Se condena a Zola, pero éste huye a Inglaterra; su testigo principal, el coronel Picquart, es destituido y encarcelado. En 30 de agosto de 1898, el coronel Henry, acuciado a preguntas, confiesa que ha habido falsificaciones que han bastado para condenar a Dreyfus. Días después Henry se da un enorme corte al cuello con una navaja barbera, estando en la cárcel. Esto cae como una bomba. Esterhazy, que fué encarcelado y puesto nuevamen-

(Continúa en la página 24)

LAS VEINTE PRIMAVERAS DE POLA ILLERY

POLA Illery, primera figura de «Catorce de julio», última producción de René Clair, llegó a España en una mañana gris, lluviosa, melancólica, y al descender del vagón dijo, tímidamente:

—Parece que no he salido de París.—

Multitud de periodistas, fotógrafos, admiradores la rodearon, y un torbellino de preguntas invadió el momento agradable.



Pola Illery llega a Madrid. A sus lados, Mario Arnold y Roberto Martín acompañados de algunos periodistas.



En el centro Pola Illery vestida con el típico traje castellano después del almuerzo que le ofrecieron en la hostería del estudiante de Alcalá de Henares los redactores cinematográficos de Madrid.

—¿Cuántos años tiene usted? — fué la primera de mi serie.

—Veinte — respondió, lanzando una carcajada.

—De todo cuanto ha leído, ¿qué le interesaría filmar?

—«El lucero del amanecer», una obra magnífica, original de Eminescu, el mejor poeta rumano, por no decirle del mundo..., cuyo estilo no volverá a repetirse.

—¿Qué hace en sus ratos de descanso?

—Trabajo siempre, porque cuando no ruedo me dedico a estudiar letras en la Sorbona.

—De no haber sido artista de cine, ¿a qué se hubiera dedicado usted?

—A mujer de mi casa... con un marido bueno e hijos.

—¿Cuál es su tipo de hombre?

—El amor es ciego.

—¿Le gustaría ir a Hollywood?

—Sí, ¡pero antes quiero ser famosa en Europa!

—¿Su mejor producción?

—«Bajo los techos de París», que se ha extendido por todo el mundo, consiguiendo los más ruidosos triunfos.

—¿Para qué viene a España?

—Antes de nada para traer a ustedes un cariñoso saludo de mi país la Rumania, después para conocer sus maravillas y asistir a una corrida de toros.

Pola Illery, abrazada a un grandioso ramo de claveles rojos, como la tentación de sus labios, tuvo que posar infinidad de veces para que los reporteros fotográficos dispararan sus placas. Yo, cerca de ella continuaba interrogando:

—¿Adónde irá desde aquí?

—A Barcelona. Tengo muchos deseos de conocer esta gran ciudad.

Ya en la calle, un automóvil caro nos la robó, cuando menos se esperaba. Pero, tras él, dos docenas de taxis iniciaron su marcha hacia el hotel.

Pola Illery es una muchacha exquisita, de carácter bondadoso, lleno de sinceridad; rie siempre, pero hay en su sonrisa un poco de tristeza. Alguien nos ha dicho, en confidencia, que sufre, tal vez, de amor.

MARIO ARNOLD

En el próximo número hablaremos de la estancia de Pola en Barcelona.

LOS «RUIDOS» DE HOLLYWOOD

LECTORA, lector: ¿conocéis al conde Mazzaglia Cutelli? ¿Habéis oído alguna vez pronunciar su nombre; habéis visto su figura, su rostro? De fijo vais a contestar que no. Permittedme entonces que os diga que no estáis al corriente de los valores importantes de Hollywood.

¿Decís que no conocéis al conde Cutelli?... Y sin embargo... Sin embargo, desde el advenimiento del cine sonoro, habéis escuchado, atado su ritmo al ritmo de la imagen, el rumor del mar en calma, el silbido del viento, el rugido de la tempestad, las descargas de fusilería, el tronar del cañón, el motor del aeroplano, el acercarse o alejarse, detenerse o ponerse en marcha de un automóvil; la trepidación del tránsito rodado en una gran ciudad; el canto del ruiseñor, el ladrido del perro, el gemido del niño, el aullido del chacal... Y el galope de los caballos, la detonación de las pistolas de los «gangsters», el tictac del reloj, el descorcharse de una botella de champaña.

Habéis oído ese menudo rumor suave de la lluvia que empieza, y el fragor de un buque que se hunde, y las señales inconfundibles del telégrafo inalámbrico... Habéis oído la algazara funambulesca, burlona de los films de dibujos animados... Y, en todo esto, habéis oído la voz, o acatado la maña del conde Mazzaglia Cutelli, «el hombre sonoro del film sonoro», como le llaman en Hollywood.

El conde Cutelli ha pasado unas breves horas en Barcelona. Ha venido a visitarnos. Llega de las regiones polares y se dirige a Egipto. El objeto de sus viajes es «estudiar» gritos de animales exóticos con qué enriquecer su colección, escuchar murmullos nuevos con que aumentar su facultad imitativa, no igualada por ningún otro humano. Porque ésta es la rara misión del conde Cutelli: proveer de «ruidos», murmullos, sonidos, gritos, a «todos» los estudios sonoros de Hollywood.

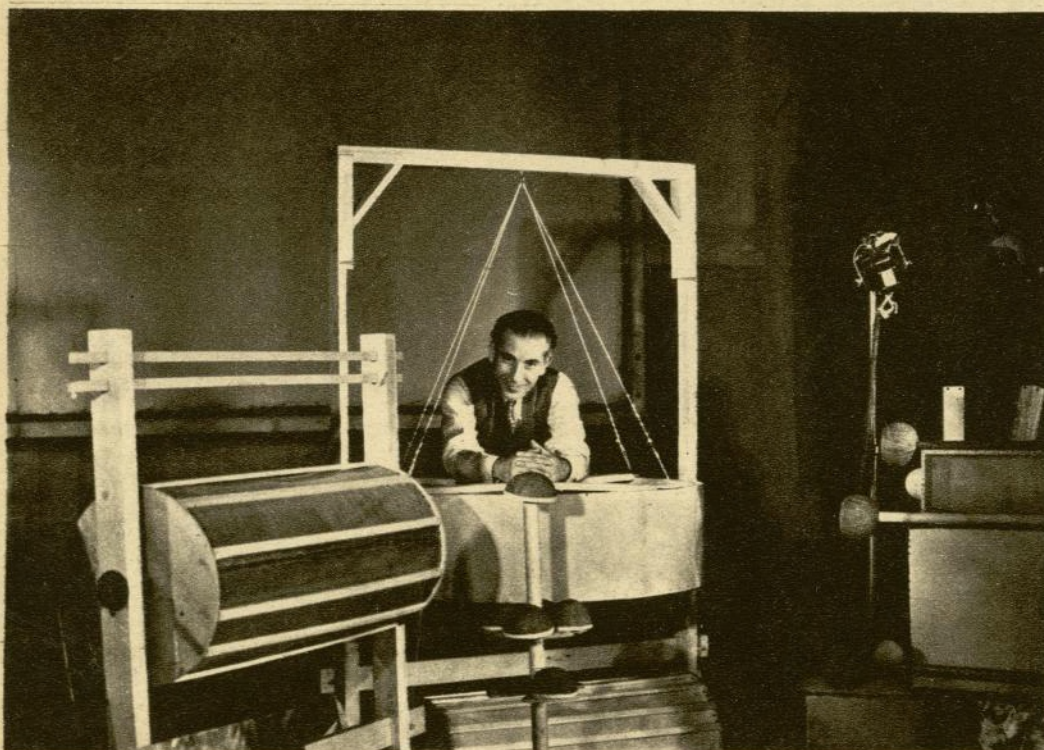
Dotado de un oído privilegiado, el raro arte de Mazzaglia



Cutelli, tiene como base primera esa curiosa facultad imitativa a que hemos aludido. Después su habilidad constructiva que ha creado y sigue creando los más extraños aparatos reproductores de ruidos. Así, Cutelli actúa personalmente, o dirige su estado mayor de ayudantes, o pone en juego sus aparatos.

En Hollywood tiene un estudio lleno de micrófonos, pantallas y recursos de postsincronización, que parece la cueva de un mago moderno. El conde Mazzaglia Cutelli reproduce con los labios, con la garganta, con las manos, más de dos mil ruidos diferentes. El canto de todas las aves, la «voz» de todas las bestias. Al efecto ha hecho estudios curiosísimos:

—El perro — nos dice — ladra de cuatrocientas maneras diferentes. El 'cloquear' de las gallinas varía en relación a los diversos climas. La hiena es calumniada por los humanos que la imaginan de carácter exclusivamente tétrico, pesimista, y no le otorgan sino un solo aullido... Y no es así: cuando la hiena está satisfecha, después de su buen banquete de carne muerta, su grito



es retador, optimista... Es así. —

Y en el ámbito de la redacción, de entre cuyo silencio no surge otro rumor que el tecleo de las máquinas de escribir, y, de tanto en tanto, el apremiante timbre del teléfono, se levanta agudo, estridente, espantoso, escafofrante, salvaje, el aullido triunfador de la hiena.

Ante nuestro irreprimible estremecimiento, el extraordinario visitante se echa a reír. Saca del bolsillo un pequeño trozo de tela de seda, y con él finge un aeroplano que evoluciona, un automóvil que llega y se aleja...

La vida del «mago de los ruidos» ha sido — es — tan interesante como accidentada y pinco:esca. Actor, militar, marino; hizo dos guerras al servicio de Italia, su patria de nacimiento. Cumplió como valiente en la guerra de Africa y en la guerra grande. Capitán de marina, dió la vuelta al mundo. Un buen día, después de una interesante actuación teatral, se le ocurrió dedicarse al cine. Contratado por el cine, llegó a Nueva York en 1923, para filmar «Titus». En «Titus», película histórica, el conde Mazzaglia Cutelli fué actor, director, y autor escenarista.

Al advenimiento del cine sonoro, muchas compañías se dis-



persaron. Una de ellas, la de Cutelli; con unos pocos dólares nuestro personaje dió el salto hasta Hollywood. Y allí dejó el megáfono y el coturno, y dió a su vocación un nuevo rumbo.

Ruidos, ruidos, ruidos... Voces, murmullos, surgían de la pantalla sonora. Gritos, sonidos... Pero ¿eran éstos exacta reproducción, en cada caso, de los diversos ruidos del mundo?... No, no lo eran; a través de los potentes amplificadores el auténtico galopar de los caballos era estridente crujido de tablas, el verterse un líquido de la jarra al vaso, rumor de mar agitado; el chasquido de un fósforo, chisporroteo de fuegos artificiales... Y así mil y mil otros ruidos. Además, ¡surgían tantos, al parecer, insolubles problemas! ¿Cómo sería posible que pudiéramos escuchar el diálogo de una pareja que volara en aeroplano o paseara en canoa automóvil, si el zumbir del motor fuese el auténtico? Ni ¿cómo podría exponerse el micrófono, aparato delicadísimo, a los vaivenes, a las sacudidas de uno y otro caso? Y los técnicos se preguntaban: ¿es que por la exigencia del micrófono tendrá el cine sonoro que permanecer siempre encerrado entre cuatro paredes?

La fotonía nacía. A través de las postsincronizaciones, la labor del conde Cutelli iba a hacer muchas cosas posibles...

HEMOS dicho que el mago de los ruidos puede reproducir, él solo, unos dos mil diferentes. En su laboratorio, con ayuda de sus aparatos, el número es incalculable. Desde el simple trozo de seda a que hemos aludido, pasando por las cortezas de coco — «hoy» el «galopar» exacto de los caballos — hasta los enormes timbales y los bastidores complicados que fingen mar y viento, tempestad y descargas de fusilería, su colección de aparatos productores de sonidos es de una enorme variedad y riqueza. En sus estudios le ayuda un buen número de «voces» juveniles; esas deliciosas vocecillas que oís en los films de dibujos animados... Voces que corresponden a los rostros gentiles que aparecen en uno de nuestros grabados.

¡Buen viaje a través del mundo, caro conde Cutelli! Mago que lleva en sus dedos la sinfonía de la ciudad, en los labios la canción de la selva; artista extraordinario que viaja, y escucha, y entiende... **MARÍA LUZ MORALES**

Un momento de «Nicole y su virtud» comedia conyugal que presenta Cineaes cuyos protagonistas son Alice Cocca y Andre Roanne.

EL CINE Y LA MODA



Marion Nixon presenta en estas fotografías dos riquísimas batas de interior en las que se alía con gran arte y elegancia el crepón satén con sutiles encajes.

(Fotos Fox.)

**Los
artistas
en la
intimidad**



**Varias fotografías
de la
casa de
Miriam Hopkins,
antigua
residencia
de Greta Garbo**
(Fotos Paramount.)





ARTISTAS DE AHORA

CHARLES RUGGLES

Artista que nuevamente veremos en la pantalla actuando de protagonista con Lily Damita, Roland Young, Cary Grant y Thelma Todd en la película Paramount «Esta es la noche»

● Ayuntamiento de Madrid ●

UNA CARTA, UNA HOJA DEL DIARIO Y UN RETRATO DE JOSÉ MOJICA

He aquí queridos lectores como el muy admirado astro de habla española no se olvida de España ni de esta revista que hoy siente la satisfacción de publicar esta carta y hoja de diario, pues con ellas prueba el afecto que por la madre España y por los españoles siente.

Señor Tomás G. Larraya.
Diputación, 211,
Barcelona (España).

Muy estimado amigo Larraya:

El señor Toledo me ha hablado en varias ocasiones de enviar a usted una carta publicable.

No teniendo tiempo disponible para hacer algo que valga la pena, le mando adjunta una hoja de mi diario, por si quiere publicarla.

Asimismo le envío una fotografía mía en traje nacional cubano. Esta fotografía no se la he enviado a nadie más en España.

Con mis afectuosos saludos, soy, como siempre, su amigo,

HOJA DE MI DIARIO

Hace precisamente dos años que por estos días del mes de enero, me alejaba de España, llevando conmigo los recuerdos más vívidos de cuanto viaje he hecho hasta hoy.

España había sido una leyenda, un país fantástico, el cual durante toda mi infancia había aprendido a amar como ama el niño a la abuelita lejana que nunca ha visto y que la madre a diario le describe, cuyo lenguaje le enseñan y cuyas costumbres le inculcan.

Amaba a la «abuela» con la veneración de lo lejano y lo antiguo.

Hace dos años que, después de haber sido el huésped de la «abuela» por unas cuantas semanas, le decía adiós con los ojos húmedos, al correr velozmente en el auto, sobre la carretera rumbo a Francia.

La «abuela» se había hecho amar de mí aun más. Se había revelado con toda su potencia, con todo su vigor. Ante mis ojos se había iniciado la metamorfosis de España, y aquel país legendario me impresionó con su juventud sana, llena de nuevas aspiraciones.

Muchos, muchos nombres vienen en estos momentos en tropel a disputarse la primacía de mis recuerdos. Todos ellos son gratos, mas la impresión colectiva, más grata aún, es la que prevalece.

En esta noche de invierno californiano, en que la lluvia torrencial ahoga las canales y ha hecho por varios días verdaderos torrentes de las calles inclinadas de Hollywood, me encuentro solo frente al fuego de la chimenea, recordando intensamente a España, cuyas memorias el tiempo ha embellecido aun más.





LA RÁPIDA ASCENSIÓN DE

JANIE MASESE

De una belleza pálida, de líneas delicadas y dotada de una juventud graciosa, plena de atractivos, Janie Masese es el prototipo de la artista francesa.

Antes de ser conquistada por el cine desenvolvíase en la escena francesa como actriz de primera categoría, calificativo que había alcanzado en una vertiginosa ascensión, rara vez conseguida en plena juventud.

La blonda muñeca parisina sale del conservatorio con un Primer Premio de Canto, un Primer Premio de Opera Cómica y varios premios de solfeo, declamación y vocalización. De esto hace muy pocos años. Debuta en el teatro haciendo una gran creación en «La Reine Joyeuse», de Marigny, que la crítica destaca y alaba. Nuevas creaciones y nuevos éxitos siguen a su debut. En Gaité Lyrique estrenó «Monsieur La Palice»; en Ambassadeurs, «La Contesse Maritza»; en Dannon, «Jean V» y en todas estas obras su deliciosa juventud y su gracia ligera y atrayente consiguen la consagración de su arte delicado y suave, alegre y flexible.

El film francés consigue arrancarla a la escena, atraído por su belleza y por las cualidades que adornan a su juventud en triunfo. Después de su primer éxito cinematográfico conseguido en «Amores vieneses», firma exclusivas con los Etablissements Bramberger-Richebé. Bajo la dirección de Marc Allegret, crea un tipo lleno de matices, en el que la coquetería más deliciosa triunfa bajo el encanto de su fina gracia y de su arte exquisito.

Las múltiples facetas de su temperamento artístico llaman la atención de Jean Renoir, que hace de ella la protagonista de «La Chienne», creación dramática que pone a prueba su sensibilidad y de la que sale con un triunfo más con que decorar su juventud y su belleza.

En «La Chienne», la vida rota de una alma vencida que rodara a los más profundos escalones del vicio y de la depravación, está por ella encarnado con perfección inusitada.

Era el comienzo de su verdadero triunfo en el cine hablado. Pero el destino es más fuerte que el arte y que la vida misma. Tres días después de dar cumbre a su labor en «La Chienne», Janie Masese, en plena juventud y en pleno triunfo — tenía veintitrés años — deja de existir, llevándose consigo un ramo de siemprevivas y una corona de esperanzas.

OPINAMOS QUE...

Esperame. — Local de estreno: Coliseum. — Distribución: Paramount. — Procedencia: Francoamericana.

Podríamos titular esta producción «un film de Carlos Gardel», porque para él exclusivamente ha sido construida la obra, para facilitarle, de continuo, ocasiones para desenvolverse plenamente en su género. Y por ser precisamente así, por llevar él la protagonización de la película, con todo lo que ello representa, nunca podíamos sentirnos defraudados al visionarla. Anticipadamente sabíamos, o presumíamos, que todo había de supeditarse inexorablemente, aun en perjuicio de todo otro valor cinematográfico, y fuimos sólo a admirar a Carlos Gardel en la interpretación de aquellos tangos que canta con gusto y sentimiento nada comunes.

La música tiene momentos muy inspirados, y aun cuando el asunto aparezca algo deslabazado, tiene, en cambio, simpatía y es agradable. Goyita Herrero se mueve con desenfado y acierto.

«Esperame» es película a la que esperan grandes éxitos al pasar a los cineas populares.

14 de Julio. — Local de estreno: Tivoli. — Distribución: Filmófono. — Procedencia: Francesa.

René Clair, desviándose de la orientación seguida en sus anteriores obras, y especialmente «El millón» y «¡Viva la libertad!», desciende con el «14 de Julio» a la producción comercial, y al colocarse en ella la eleva considerablemente.

René Clair ha demostrado claramente con «14 de Julio» su finalidad comercial al recurrir, no sólo a un título que para el público francés ha de tener una atracción formidable, sino al escoger los protagonistas, algunos ya consagrados, y más especialmente un tema, una novela vulgar, sencilla, sin complicaciones psicológicas de ninguna índole, pero de grandes efectos sobre la gran masa del público.

Ahora bien, en manos de un realizador como René Clair lo vulgar se engrandece, adquiere proporciones insospechadas e incluso parece quedar sometido a un baño de arte y de originalidad.

La prueba es bien patente en «14 de Julio», donde la novela sentimental y romántica tantas veces vista en la pantalla se ennoblece al soplo de su inspiración fecunda, de su formidable ingenio, de su maestría poco común.

Intrascendente, banal sería el tema — lo es de por sí — si a cada paso no se hallara salpicado de estupendos detalles, fruto de una observación formidable de la vida misma, que al adquirir grandes proporciones a través de la lente cinematográfica, y al ser subrayados intencionadamente, en ocasiones irónicamente, por el admirado animador, suman a la naturalidad la comicidad, provocando en el respetable las más ruidosas carcajadas.

«14 de Julio» es, pues, a nuestro juicio, la película comercial dignificada, ennoblecida por el arte, porque es innegable que el asunto se halla encuadrado generalmente dentro de un marco

artístico que la coloca inmediatamente, para la visión, a un plano elevadísimo.

Lo admirable, lo decididamente más relevante del film, es la ambientación, el dibujo perfecto de tipos, la elegancia, la sencillez y la belleza del estilo inconfundible y admirado de René Clair.

Por todo ello la obra queda humanizada, desborda el marco de la ficción para inundarse de realidad, de vida, para ser más bien la explicación de un hecho real que la cinegrafiación de una novela.

Desarrollo inteligente y ameno el de la obra, sufre, sin embargo, hacia su mitad, un ligero confusionalismo, el ritmo queda visiblemente truncado, el encanto parece romperse y queda mantenido únicamente gracias a algunas celebradísimas pinceladas cómicas sabiamente interpuestas. Sin embargo, vuelve finalmente el film a reemprender su interrumpido ritmo, y hacia su desenlace adquiere nuevamente aquella brillantez de tono que tanto nos seduce en las obras de René Clair.

Film comercial hemos dicho ese «14 de Julio», pero en él el comercialismo no se halla en pugna con el arte, sino que supeditado aquél a éste, ha dado como magnífico resultado una película decididamente admirable por su armonía, por su humanidad y por su belleza.

Los intérpretes merecen todos, sin excepciones, sin particularizaciones, un elogio decidido. Personajes arrancados a la misma vida, desbordantes de realismo, de humanidad, son los que se mueven sobre esa obra. Ninguno de ellos desentona del conjunto, dejando todos la respectiva personalidad para constituirse únicamente en servidores del asunto, dándole, de esta forma, un realce inusitado. Annabella, George Rigaud, Pola Illery, Raymond Cordy, Paul Olivier, Tommy Bourdelle forman el excepcional reparto de esta simpática e inteligente

realización, que recordaremos siempre con deleite.

Firmado por otro que no fuera René Clair este «14 de Julio» nos hubiera inducido a abrir exclusivamente el grifo de los elogios, pero la elevadísima posición en que se halla colocado este inteligente animador frente a la producción mundial, nos obligaba a un examen más severo y de ahí las reservas apuntadas.

Pese a todo, «14 de Julio» contará innegablemente, entre las producciones más destacadas de la cinematografía mundial.

Sangre roja. — Local de estreno: Cataluña. — Distribución: Hispano Fox Film. — Procedencia: Americana.

Clara Bow, la admirada artista que por tanto tiempo se ha mantenido alejada de nuestras pantallas, reaparece ahora pletórica de facultades, desbordante de belleza y de simpatía.

Y el asunto que se le ha ofrecido para su reaparición, saliéndose por completo del género en que la habíamos venido viendo, nos muestra a una Clara Bow más delicada, más sensible, más artista que de costumbre. La obra, convencional pero interesante, la lleva a mantener algunas situaciones profundamente sentimentales y aun de dramatismo intenso que nos muestran las grandes posibilidades y la inmensa sensibilidad de la encantadora estrella que ha sido calificada siempre como la más perfecta encarnación del «ello» femenino.

«Sangre roja» es, pues, un film muy ameno y agradable, más que por el asunto en sí, por el aliciente de ofrecernos a una Clara Bow renovada, decididamente encantadora, y en una creación muy superior a cuantas le tenemos conocidas.

Ella o ninguna. — Local de estreno: Coliseum. — Distribución: Febrer y Blay. — Procedencia: Alemana.

La boga de la opereta cinematográfica, a la que los alemanes parecen haber prestado atención preferente, ha llevado a los productores a recurrir a otros campos ajenos al cinema para ofrecernos continuamente producciones de gran espectáculo, lujosamente presentadas, con extensas partituras musicales, que sirven únicamente para presentarnos las más destacadas figuras teatrales y del género lírico.

En «Ella o ninguna» se nos lleva a trabar conocimiento con la célebre diva de la ópera de Viena, Gita Alpar y con Max Hansen, uno de los actores teatrales de más popularidad de Alemania. Gita Alpar, actriz elegantísima y muy simpática, constituye no sólo la figura central de la cinta, sino su mayor y más positivo valor. En la interpretación de las hermosísimas canciones que se le ofrecen nos es dable deleitarnos con el encanto de su potente y maravillosa voz que es, innegablemente, una de las mejores que nos ha ofrecido el cinema.

Por otra parte, Gita Alpar interpreta con justeza y con naturalidad, al contra-

(Continúa en la página 24)

Depílese con esta loción

Yo uso la Loción Depilatoria PRO-BEL, por cuatro razones: porque es más eficaz que ningún otro sistema; porque está siempre lista para usarla y no tengo que preparar pastas irritantes y apesadas, ni me corto con la navaja; porque en menos de un minuto me quita hasta el último pelo y vello superfluo y me deja la piel fina y suave y porque, a pesar de todo esto, me sale más económica que un depilatorio corriente. Un frasco de Loción Depilatoria PRO-BEL contiene 5 veces la cantidad de sus imitaciones y sólo cuesta 5 ptas. en perfumerías y droguerías.

Si no la encuentra, pídale a PRO-BEL, S. A., París, 183, Barcelona, acompañando 5'50 ptas. en sellos de correo. Contra el sudor excesivo y su olor desagradable de bajo los brazos, use la Loción Desudorante PRO-BEL. Cuesta lo mismo que la Loción Depilatoria.



UNA PRODIGIOSA INVENCION en Corsetería moderna

LAS FAJAS Y "LE GANT"
(CORSELETTE) creados por Warner's

se amoldan "como una segunda piel"
son elásticas en todos sentidos
siguen todos los movimientos.

Fabricadas con un nuevo hilo elástico casi milagroso llamado "LASTEX", estas prendas, una vez colocadas sobre el cuerpo no se desplazan de su sitio, "no se suben" como suele decirse.

Cuando el cuerpo efectúa algún movimiento acentuado, la prenda sigue el mismo movimiento, *alargándose* cuando hace falta y recobrando luego su posición inicial.

Las prendas "LE GANT" sujetan firmemente el cuerpo, reducen el abdomen y las caderas proporcionando una elegancia y un bienestar incomparables.

Las Fajas y Corselettes Warner's "LE GANT" pueden lavarse y plancharse a menudo sin perder ninguna de sus múltiples cualidades. Su larguísima duración está garantizada; su resultado verdaderamente extraordinario.

Las prendas "LE GANT" son ligerísimas e imperceptibles bajo los vestidos más finos: parecen realmente *una segunda piel!*

Para las señoras muy elegantes, para las deportistas, las prendas "LE GANT" son la más agradable revelación que sea posible imaginar.

Central Corsetera - Rambla Cataluña, 11
BARCELONA

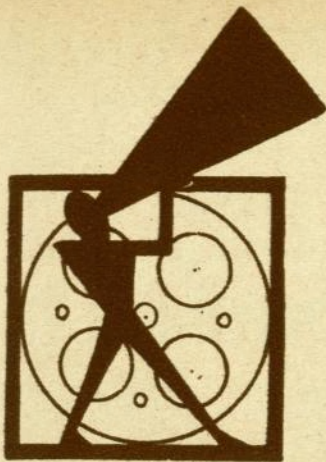
Sírvase remitirme GRATIS el librito
ilustrado "Guía de Elegancia".

Nombre _____
Calle _____ N° _____
Población _____
Provincia _____

"Guía de Elegancia"
interesante librito ilustrado
con indicaciones muy útiles para las
señoras elegantes. — Lo recibirá GRATIS mandando (o copiando) el
cupón adjunto.

DE VENTA Madrid: El Paraíso, C. San Jerónimo, 4. — Barcelona: Carbonell, P. de Gracia, 33. — Corsé Higiénico, Lauria, 49. — Corsé Americano, Boquería, 25. — La Conda, Puerta de Ferris, 28. — Corsetería Imperio, Fernando, 31 y principales corseterías de España.

Ayuntamiento de Madrid



NOTICARIO

* * * * FILMS SELECTOS * *

¿HAN visto ustedes alguna película de Leo Carrillo en que éste no cocine algún plato? Pues en la vida privada Leo es aficionado a las cacerolas y es un cocinero de rechupete. Saboreando un delicioso arroz con pollo que él había preparado, le pedimos la receta y hela aquí:

—Pongo a calentar aceite de oliva hasta que principia a humear; añado cebolla y pimientos verdes picados, unos clavos de especia y un pedacito de tocino, y los dejo que se doren. Sancocho el arroz por veinte minutos, le agrego entonces tomate y lo dejo hervir a fuego lento por quince minutos. Agrego entonces el pollo, sancochado, y lo

sazono con sal, pimienta y un poquito de tomillo. Si se pone muy espeso le pongo más caldo de pollo. No hay que moverlo mucho para no desintegrar el arroz y el pollo. Le agrego entonces el aliño... ¡y al plato! ¿Quiere más? Delicioso, ¿verdad? —¿Delicioso? — le digo —. ¡Para el que está harto de jamón y patatas, es la gloria!—



Karen Morley, cuyo casamiento reciente con Charles Vidor ha sido la nota de sociedad de Hollywood, aparece en la película de misterio «El fantasma de Crestwood», de sello R. K. O.-Radio.



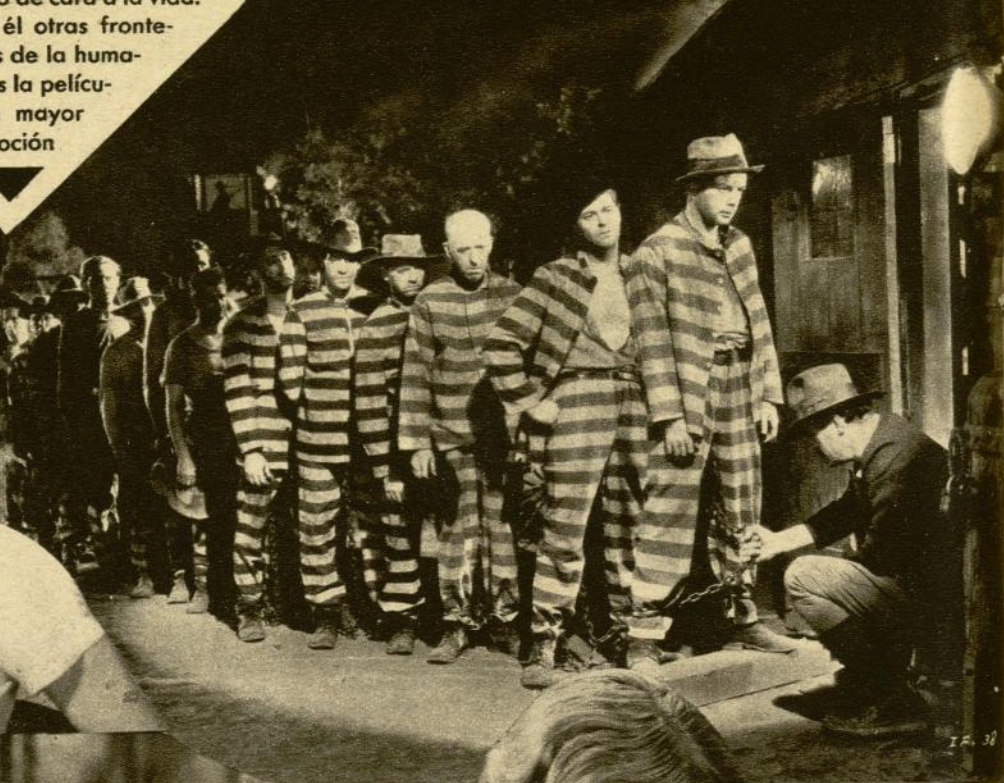
La señorita Herna Rosi que fué elegida en un reciente baile «Miss Cinematografía 1933».



Ana Tur, protagonista de «Sol en la nieve», film español que dirige León Artola.



Warner
 Bros y First
 National presenta
 en FANTASIO «Soy un
 fugitivo» por Paul Muni. Un
 film sonoro hecho de cara a la vida.
 No hay para él otras fronte-
 ras que las de la huma-
 nidad. Es la pelícu-
 la de mayor
 emoción



Ayuntamiento de Madrid



Genovieve Tobin, recientemente incorporada al elenco de la Fox, luce este magnífico traje de soirée en «La máquina infernal», que se filma en los estudios de la Fox, en Hollywood.

Ahora que Douglas Fairbanks está de vuelta en Hollywood hace varias semanas, comienzan a saberse pormenores de las peripecias y aventuras con que tropezó en su reciente viaje a tierras de Oriente. Un amigo de Douglas nos revela un acto característico de la generosidad del celebrado actor. Estando Fairbanks en Tokio, se enteró de que centenares de pequeños japoneses de humilde condición iban a la escuela sin probar desayuno ni almuerzo.

Douglas organizó inmediatamente una serie de exhibiciones especiales de su última película, «Don Robinson Crusoe», en los teatros de la ciudad, y dió el total de los ingresos, 35,000 yens (cerca de 8,500 dólares), al comité formado para cuidar de la manutención y salud de los niños pobres de Tokio. Probando con esto Fairbanks que no sólo es un gran artista, sino también persona amante de socorrer al desvalido.

Alfred Zeisler, con sus colaboradores técnicos y los principales intérpretes de la película sonora de la UFA «La estrella de Valencia», tuvo que prolongar varias semanas su permanencia en España, donde han sido rodados los exteriores de dicha película, a causa del tiempo desfavorable. A fines de febrero empezaron a rodarse en los talleres de Neubabelsberg los interiores de ambas versiones, alemana y francesa.

Los intérpretes de la versión alemana son Liane Haid, Ossi Oswald, Peter Erkelenz, Eduard Wesener, Paul Westmeier, Hans Deppe, Fritz Odemar,



Robert Montgomery, estrella de la M.-G.-M., se entusiasma con la fotografía dentro y fuera del estudio.

El director de producción Günther Stapenhorst y el director de escena Reinhold Schünzel, acompañados de sus colaboradores técnicos y de los intérpretes de la nueva película sonora de la UFA «Invierno en el Cairo», se encuentran actualmente en la capital de Egipto para rodar los exteriores de dicha película. El autor del argumento es Walter Reisch y la música es original del célebre compositor Werner Richard Heymann.

La parte fotográfica corre a cargo de Carl Hoffmann y las decoraciones van firmadas por Herlth y Röhrig.



La encantadora ingenua Marian Nixon durante el rodaje de «La casa en el cielo», producción Fox.

Willy Schur, Friedrich Gnass y Oskar Sima. Como operadores fotográficos actúan Werner Brandes y Karl Puth. De la sonoridad cuida Ludwig Ruhe y el decorado es de Otto Hunte. El argumento, original de Katscher y Eis, ha sido adaptado a la pantalla por Friedrich Zeckendorf y Axel Rudolph.

La realización de la versión francesa corre a cargo de Serge de Poligny, secundado por un brillante cuadro de intérpretes en el cual figuran Simonne Simon, Jean Gabin, Tomy Bourdelle, Christian Casadesus, Pierre Sergool, Pierre Labry, Paul Amiot, Joe Alex y Paule Andral.



Wallace Beery, visto por Muñoz Campos.



Bette Davis con sus dos perros favoritos que le regaló un admirador residente en la India inglesa.

C

COLECCIONES DE FOTOGRAFÍAS DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS

Lo mejor que se ha hecho hasta hoy en fotografías de cine.

Tamaño de la fotografía 11 x 14 centímetros, sin márgenes blancos, o sea que el retrato ocupa toda la superficie de la cartulina.

Cada colección se compone de doce fotografías.

Colección n.º 1

Greta Garbo
John Gilbert
Norma Shearer
George O'Brien
Lupe Vélez
Clive Brook
Janet Gaynor
Charles Farrell
Dolores del Río
Adolfo Menjou
Clara Bow
Gilbert Roland

Colección n.º 2

J. Mac Donald
Maurice Chevalier
Bebe Daniels
Ramón Novarro
Mary Brian
Buster Keaton
Anita Page
Nils Asther
Billie Dove
Conrad Nagel
Nancy Carroll
J. Barrymore

Colección n.º 3

Helen Twelvetrees
Carol Lombard
Joan Crawford
Marlene Dietrich
Gloria Swanson
Lois Moran
John Boles
William Haines
Gary Cooper
Emil Jannings
Fret Scot
Jack Mulhall

Colección n.º 4

Lily Damita
Lilian Harvey
Eleanor Boardman
Evelyn Brent
Lillian Roth
Sally Starr
Willy Fritsch
Laurel y Hardy
Charles Rogers
Dennis King
David Rollins
Lewis Stone

Colección n.º 5

Vilma Banky
Dorothy Jordan
Fay Wray
Mary Pickford
Colleen Moore
Sharon Lynn
Douglas Fairbanks
Lon Chaney
William Collier
Charlie Chaplin
Richard Arlen
Robert Montgomery

Colección n.º 6

Lella Hyams
Mirna Loy
Marion Davies
Ester Ralston
Marilyn Miller
Norma Talmadge
George Bancroft
Richard Barthelme
Philips Holmes
Al Jonson
Harold Lloyd
Paul Lukas

Artistas en la intimidad

Lella Hyams
Lily Damita
Helena Dime
Juliette Compton
Joan Blondell
Olga Valeny
Janet Curie
Dorothy Jordan
Maria Alba
Dorothy Granger
Joan Crawford
Extras Paramount

Artistas de habla española

Conechita Montenegro
José Crespo
Rosita Moreno
Maria Alba
Monna Maris
Barry Norton
José Mojica
Raquel Torres
Juan Torrens
Ernesto Vilches
Ramón Pereda
Imperio Argentina

Precio de cada colección libre de gastos de envío..... 4'50 ptas.

Tres colecciones iguales o distintas..... 13 ptas.

Seis colecciones iguales o distintas..... 25'50 ptas.

PRECIOS ESPECIALES PARA REVENDEDORES

El importe puede usted mandarlo en sellos de correo o giro postal.

DIRIJA SU PEDIDO A

F. JAVIER GIBERT

Diputación, 211, BA CELONA (España)

El proceso Dreyfus

(Continuación de la página 8)

te en libertad, huye a Inglaterra. En 1899 se anula la condena que pesaba sobre Picquart y es puesto en libertad, mientras Dreyfus es sometido en Rennes a un nuevo Consejo de guerra. Pero vence de nuevo el militarismo. En 9 de septiembre de 1899 y a pesar de tantas pruebas aducidas en descargo de Dreyfus, es por segunda vez condenado, ahora a diez años de prisión. Poco después se le amnistia en consideración a su lastimoso estado de salud. Pasan seis años hasta que Dreyfus, injustamente condenado, es rehabilitado y puesto completamente en libertad por el tribunal de casación. La República adquiere con ello nuevas orientaciones; al triunfar la verdad, la justicia, se le imprimen nuevos rumbos...

En 13 de julio de 1906 se le da nuevamente el cargo de mayor en el ejército, y Picquart es ascendido a general. Algunos días más tarde, Dreyfus, ya viejo, es condecorado con la cruz de la Legión de Honor...

Cuando, transcurridos quince años de su prisión, los restos mortales de Emilio Zola son trasladados al Panteón, un fanático descarga dos tiros contra Dreyfus y le hiere. En 1914 muere Picquart; en 1923, Estherazy, a los setenta y siete años. Dreyfus vive todavía en París, y cuenta setenta y dos años...

Este es el asunto de la película «El proceso Dreyfus», que se exhibirá en España la próxima temporada.

OPINAMOS QUE...

(Continuación de la página 19)

rio de Max Hansen, que se nos muestra excesivamente afectado en sus ademanes y expresión.

El asunto, intrascendente, es en cambio simpático y agradable; excelente la presentación y movilidad escénica e inspiradísima la partitura musical de Otto Stransky que nos depara algunos números decididamente exquisitos.

Rocambole. — Local de estreno: Capitol. — Distribución: Exclusivas Trián. — Procedencia: Francesa.

Las aventuras del célebre personaje folletinesco de Ponson du Terrail no eran, a nuestro juicio, tema a propósito para el cinema actual. Su ingenuidad, su infantilidad, que se pone más al relieve al pasar a la pantalla, habían de llevar, indudablemente, la obra a defraudar a aquellos que acudieran a visionarla llevados por el grato recuerdo de la novela leída, seguramente, en la infancia. Sin embargo, un director inteligente podía haber realizado una metamorfosis favorable y cinematográfica, cosa que no ha sucedido en absoluto en el film que nos ocupa. Por el contrario, éste se halla falto de lo más elemental: de la continuidad y del ritmo, y siendo la construcción netamente teatral y lenta la acción, carece de todo interés cinematográfico. El anecdótico tampoco existe por el escaso acierto en el trazado del asunto.

La interpretación queda únicamente en un plano de discreción, imposibilitada de defenderse ante una obra como ésta. Anotamos en el reparto los nombres de

¿REINCIDIR?

Sí. Usted reincidirá si compra el número del Semanario Enciclopédico ALGO que ha salido hoy y que contiene el siguiente interesante sumario:

Lo que es, lo que fué y lo que puede ser el circo.

La Manchuria es un país muy interesante.

El hombre que lleva 17 años sin dormir.

Pozos de aire.

¿Es un don de raza el flúido misterioso para encantar serpientes?

La lucha por la vida en el reino vegetal.

Ruinas de Roma.

Además, reparte en folletín encuadernable

16 páginas de Diccionario Enciclopédico de la Lengua Castellana.

8 páginas de Vidas de Hombres Ilustres.

8 páginas de Gil Blas de Santillana.

y 4 láminas en huecograbado para ilustrar la biografía de Edison.

Adquiera o pida un número de muestra a

EL HOGAR Y LA MODA

DIPUTACIÓN, 211, BARCELONA
VALVERDE, 30, MADRID

Jim Gerald, Rolla Norman, y Maxudian, etcétera.

El doblaje español, decididamente desgraciado, contribuye al fracaso de la cinta. DON YO DOBLE

SENORITA

Le interesa aprender corte y confección, sin moverse de su hogar, por correo y sin estudios; puede diplomarse rápidamente como profesora, ganando 300 ptas. mes por célebre modisto parisiense.

Escriba a:

**Instituto de la Mujer
Angeles, 1-Barcelona**

(incluid sello)

En ese umbral es donde a veces se cruzan las miradas de los ojos negros de los seres vulgares e innominados, con los ojos azules, grises y en ocasiones llorosos de quienes pertenecen a una civilización destructora. Y allí es donde el silbo de la locomotora se mezcla con sus tradicionales cantos ribereños; donde el hollín se extiende con el humo por los bosques, donde el fonógrafo contesta chillonamente al violín, donde los aventureros vulgares no se sienten ya reyes de la tierra, al llegar de remotos parajes conduciendo sus inestimables cargamentos de pieles. Han dejado de alardear narrando sus hazañas en alta voz, han dejado de entonar sus primitivas canciones del río con la despreocupación de antaño, porque ahora en Athabasca hay calles, hoteles y escuelas, y unas ordenanzas que son inusitadas y terribles para los más intrépidos de los antiguos *voyageurs*.

Parece que fué ayer cuando no existía el ferrocarril, y un vasto mundo desierto se extendía entre el Athabasca Landing y el límite más próximo de la tierra civilizada. Al correr la voz de que una máquina de vapor iba avanzando, palmo a palmo, a través de las selvas, los pantanos y las marismas infranqueables, a lo largo de aquellas dos mil millas sonó la noticia como una gran chanza, como una broma estúpida, como la cosa más divertida que los aventureros oyeron en su vida. Así es que cuando alguno quería manifestar a otro su incredulidad a propósito de cualquier asunto, le decía en tono proverbial:

— Eso será cuando la máquina de vapor llegue a Athabasca Landing, cuando el ganado vacuno se apaciente con los alces, cuando se coseche trigo en aquellos pantanales. —

Y la máquina de vapor llegó, y las vacas pacieron donde antes vivieron los alces, y el trigo creció en la orilla de los grandes pantanos. Así penetró la civilización de Athabasca Landing.

A dos mil millas al Norte se extendía el dominio de los ribereños, y Athabasca Landing con sus doscientos

veintisiete almas, antes de la irrupción del ferrocarril fué el emporio general del desierto desde los primeros días. A ella llegaba desde el Sur toda la mercancía para las expediciones que iban al Norte; en las bajas orillas del río estaban los astilleros donde se construían las grandes chalanas que conducían esas expediciones al extremo del mundo. De Athabasca Landing salían las más importantes brigadas en busca de sus interminables empresas, y regresaban al cabo de un año o más, las chalanas pequeñas y las gigantescas embarcaciones, trayendo como premio de cambio sus inestimables cargamentos de pieles.

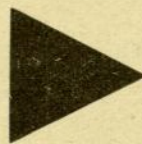
De esta manera, casi durante un siglo y medio, las grandes naves, con sus enormes remos y sus tripulaciones de voz salvaje, estuvieron partiendo río abajo hacia el Océano Artico, y las embarcaciones pequeñas, con sus tripulaciones aun más bravas, estuvieron frecuentando el cauce, en sentido opuesto, hacia la tierra civilizada. El río, como lo llamaban los vecinos, es el Athabasca, cuyas fuentes se hallan en las montañas llamadas Anglocolombianas — «British Columbian» —, donde Baptiste y MacLeod, famosos exploradores, dieron la vida en su empeño por encontrar la fuente de aquellas aguas. Pasado el embarcadero se desliza la corriente como un lento y enorme gigante, sin desviarse, camino del mar de los hielos. Por el río avanzan las brigadas. Para aquellos seres sencillos, los extremos de aquel río eran los confines del mundo. Muere el Athabasca en el Slave, que a su vez desemboca en el lago denominado Gran Slave, y a partir del lado angosto del mismo, el río Mackenzie se arrastra más de mil millas hasta llegar al Océano.

A lo largo de esta ruta acuática se oye y se ve un sinfín de cosas sugestivas. Es la vida: la aventura, el misterio, la leyenda y el azar. Tantas son las narraciones que se cuentan, que sería difícil limitarlas al libro. Escritas están en el rostro de las mu-

JAMES OLIVER CURWOOD
AUTOR DE «FUERA DE LA LEY»

EL VALLE DE LOS HOMBRES SILENCIOSOS

NOVELA TRADUCIDA DEL INGLÉS POR
JUAN GUTIÉRREZ GILI



FOLLETÍN encuadernable de
FILMS SELECTOS
Diputación, 211, Barcelona

Copyright 1933



PROLOGO

Es propiedad de la
EDITORIAL JUVENTUD, S. A.
por lo que se refiere a los dere-
chos exclusivos de traducción al
español, así como a la presente
traducción.

ANTES de que los delgados rie-
les de acero del ferrocarril
se abrieran camino a través
del desierto, Athabasca
Landing era el pintoresco
umbral por donde se te-
nía que pasar para internarse en
el misterio propicio a los azares del
dilatado y blanco país del Norte. To-
davía es Iskwatam la «puerta» que
conduce a las últimas regiones de los
ríos Athabasca, Slave y Mackenzie.
Resulta algo difícil encontrarla en los
mapas, y sin embargo existe, puesto
que el dramatismo, la leyenda y la
epopeya humanos han venido escri-
biendo su inolvidable historia casi
durante un siglo y medio. Yendo por
la antigua ruta, dicha «puerta» estaba
a ciento cincuenta millas de Edmon-
ton, en la parte Norte. El ferrocarril
la ha aproximado a esta base de civi-
lización, pero más arriba la vida de la
selva continúa rugiendo como rugió
durante miles de años y las aguas de
todo un continente ruedan incesan-
tes, tributarias del Océano Ártico.

Es posible que el sueño dorado de
los tratantes de terrenos llegue a rea-
lizarse, pues los más ávidos aventu-
rosos del mundo, los especuladores, se
han internado en el país en tren de
osados conquistadores; han venido
acompañados de un séquito de ta-
quígrafos; han introducido las má-
quinas de escribir y poseen el arte de

la tipografía de propaganda y cono-
cen la «Ley Dorada» de los que venden
a esperanzados compradores, que
habitan en países muy lejanos, malos
terrenos que se hacen pasar por bu-
nos.

Estos astutos y falaces traficantes
tienen como divisa de su mal comer-
cio este chusco aforismo: «Engaña a
los otros como te engañarían a ti.»
Todo esto ha introducido el legítimo
ejercicio del comercio y el tráfico,
puestos los ojos en la gran riqueza del
Norte que se halla entre los «Grand
Rapids» del Athabasca y las costas
polares. Pero mucho más bello que
el sueño de la rápida conquista de las
fortunas, es la superstición del sen-
timiento de la profunda selva, según
la cual el espíritu de los muertos va
alejándose al paso que el ferrocarril
avanza, y, de ser cierto, el alma de
millares de trabajadores se habrá
levantado alterada de la tumba para
buscar nuevo reposo más al Norte.

Porque las obscuras manos de gen-
tes sin historia y casi sin nombre,
fueron las que durante ciento cuaren-
ta años abrieron y cerraron esa «puer-
ta». Y todavía dominan un mundo
selvático extendido a dos mil millas
al Norte de ese umbral del Athabas-
ca Landing, hasta donde una máqui-
na resollante transporta las mercan-
cias que no hace muchos meses eran
transportadas por medio de navíos.

ALBUM DE
FILM SELECTO



NILS ASTHER

Ayuntamiento de Madrid

ALBUM DE
FILM SELECTO



PATSY RUTH MILLER

Ayuntamiento de Madrid